

Prólogo

Saturar de historia el análisis de la profesión para comprender los desafíos de nuestro tiempo

El libro que Juan Pablo Sierra Tapiro nos ofrece es fruto de un esfuerzo de muchos años. Un trabajo personal pero de ningún modo individual. El lector podrá apreciar desde las primeras páginas el compromiso con que el autor busca la verdad histórica, de forma respetuosa y rigurosa, preocupado por la coherencia teórica y metodológica de sus afirmaciones sobre la realidad social contemporánea, especialmente la de su país: Colombia.

El texto que sigue, tampoco es un producto endógeno del autor, “aislado”. Más bien, forma parte de una totalidad mayor, de un colectivo, que actúa en su país y en la región para instaurar un debate serio y plural sobre el significado social de la profesión de Trabajo Social. No es casual que el “proceso de Reconceptualización” haya tenido un pilar fundamental en esa tierra, como lo fue el llamado “Método Caldas”.

Comparto con Juan Pablo las preocupaciones principales presentadas en su análisis, como creo que también lo hace una generación en América Latina, que volvió a creer en las posibilidades de cambiar la realidad, a pesar del cielo cerrado que hoy nos cubre. Pueden verse esfuerzos similares en muchos países latino-americanos, en menor medida en Europa y Estados Unidos, donde profesionales de campo, educadores e investigadores del Trabajo Social continúan interpeándose por el sentido de su intervención en la realidad. El texto que se nos ofrece, en este sentido, es una síntesis de un conjunto de debates contemporáneos sobre el Trabajo Social Colombiano, que tienen sus raíces históricas en la Reconceptualización, pero que no lograron desarrollarse debido a las condiciones políticas de ese país.

Las preocupaciones aquí vertidas son las de muchos de nosotros trabajadores sociales o no, pues la incertidumbre sobre el futuro nos atraviesa. La crisis de la sociedad contemporánea es estructural y por



esto permanente. La naturalización y la moralización de sus expresiones han servido para justificar los planes de austeridad para sanar el sistema. Los mismos que azotaron el subcontinente en la década de 1990, hoy retornan con fuerza, como palancas que ajustan nuestros Estados a las exigencias de la principal potencia capitalista del mundo. En “Nuestra América”, al decir de José Martí, hoy se sufren presiones monstruosas para realinear los procesos nacionales a los dictámenes del capital monopolista. Colombia, particularmente, tiene un papel fundamental en la estrategia imperial. Las venas continúan abiertas.

En términos metodológicos, el recurso a la perspectiva de la totalidad permite situarnos en el contexto del debate Colombiano sobre el Trabajo Social, en su historia turbulenta marcada por una guerra de más de 60 años. En la perspectiva del autor, la profesión no puede ser comprendida efectivamente sino en el contexto societario en que se procesa. En este sentido, el texto se vertebra como una crítica a las perspectivas *endogenistas* de explicar el Trabajo Social, hegemónicas en aquel país. Para esta perspectiva, dirá Juan, los límites y los desafíos son internos al colectivo profesional y deben resolverse a partir de una renovación técnico-operativa eficiente en los cambiantes contextos de crisis.

Es por esto que el texto inicia exponiendo los fundamentos de la crítica al *metodologismo* que se impuso en la pos-reconceptualización en Colombia y buena parte de América Latina; el movimiento de la Reconceptualización, imposibilitado de profundizar la crítica y los estudios teóricos de la profesión y ganar mayor autonomía intelectual para pensar su significado social, caminó para una crítica fundamentalmente técnico-metodológica. En Colombia, donde subestimar el peso del contexto histórico en la dinámica de la sociedad es casi imposible, el autor nos alerta de que la hegemonía de un debate abstracto, des-historizado, encuentra en el eclecticismo metodológico su punto de fuga, en un espiral que puede llevarnos al irracionalismo, sin cualquier coherencia teórico-metodológica ni efectividad para explicar el movimiento de lo real. Esta es una de las cuestiones principales destacadas por Juan Pablo, reclamando, legítimamente, la apertura de un debate amplio y plural que resitúe al Trabajo Social en la historia viva de su tiempo.

En un segundo momento, el libro narra la trayectoria del movimiento de Trabajo Social Crítico de Colombia, dando la oportunidad de conocer esa bella experiencia pos-reconceptualizadora. Así como en otros mur-



chos países, segmentos críticos del colectivo profesional se congregan para socializar preocupaciones y tomar posicionamientos colectivos ante las angustiantes realidades sociales del continente. En el Trabajo Social latinoamericano se vuelve a respirar cierto aire de renovación crítica, con nuevos debates, cuestionamientos y llamados al compromiso histórico con los procesos. Sus más de diez años de experiencia permitieron acumular una masa crítica que hoy puede encontrarse en varias universidades del país, tanto públicas como privadas, en investigaciones y trabajos académicos que trascienden las fronteras de Colombia.

La interlocución que el texto entabla es, fundamentalmente, con las perspectivas que defienden la conciliación de clases en Colombia, como la forma de superar la violencia y el terror que surcan esa sociedad. Este pacto entre las clases generalmente viene acompañado de proyectos y planes para el desarrollo, siempre financiados por organismos internacionales de crédito como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). Como sabemos, esto no es nuevo; existe una larga historia en el Trabajo Social latinoamericano de intentos de ajustar, de modernizar la profesión a las estrategias globales de las principales potencias del mundo. La Organización de Naciones Unidas (ONU) viene haciendo esto desde la década de 1940 y luego la Organización de Estados Americanos (OEA), a partir de los años 60.

En este contexto, se explica la importancia de reabrir el debate profesional, puesto que no hay una reflexión orgánica del gremio sobre estos aspectos fundamentales de nuestro quehacer. Los desafíos que enfrentamos son enormes, como enormes son los riesgos de ser ajustados, como profesión, a las exigencias de estos planes, por miedo a perder espacio profesional. Como se dice en Colombia, toca analizar en profundidad y evaluar en qué medida las propuestas profesionales hegemónicas en ese país se piensan dentro de los límites de la reproducción del orden establecido, en la administración de una crisis crónica de forma técnicamente calificada.

Son tiempos desafiantes para la crítica y para la formulación de alternativas. Las sobras del irracionalismo parecen cerrar el horizonte de las alternativas societarias. El valor fundamental del trabajo de Juan Pablo está en que logra escapar del cerco de la barbarie y, manteniendo lo que no debe perderse, reafirma la vigencia de la historia y la necesidad de dar continuidad y no abandonar las luchas por formas humanas más plenas



de vida. Como dijimos anteriormente, este esfuerzo no habría dado estos frutos sin el colectivo de Trabajo Social Crítico de Colombia. Celebro este renacimiento y agradezco la oportunidad de caminar con ustedes.

Ramiro M. Dulcich

12 de octubre de 2018

Rio das Ostras, Brasil

Ramiro M. Dulcich Piccolo es docente adjunto de la Universidad Federal Fluminense (UFF) en el Polo Universitario de Rio de las Ostras (PURO), Brasil, desde 2008. Licenciado en Trabajo Social por la Universidad Nacional de Rosario (UNR), Argentina. Doctor en Servicio Social por la Universidad Federal de Rio de Janeiro (UFRJ), Brasil. Actualmente realiza estudios de pos-doctorado en la Universidad Federal de Rio de Janeiro (UFRJ), en convenio con la Universidad de Valladolid (UVA), España. Profesor invitado de la maestría en Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y del Doctorado en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), de Argentina. Educador de la Escuela Nacional Florestán Fernández (ENFF) del Movimiento de trabajadores rurales sin tierra (MST) de Brasil. Miembro del Grupo de Estudio, Pesquisa y Extensión en Trabajo Social, trabajo y procesos sociales contemporáneos (GPESSC).